

Masiva boda gay en Nueva York

El "sí, quiero" fue pronunciado ayer en Nueva York, por centenares de parejas homosexuales que contrajeron matrimonio en el primer día de la entrada en vigor de la ley que autoriza en ese estado la unión entre personas del mismo sexo.

Numerosas escenas de felicidad, con novias y novios, nerviosos y vestidos con sus mejores galas, y una gran algarabía se vivieron en las diferentes oficinas de Registro Civil de Nueva York, que por primera vez, abrieron sus puertas un domingo para casar a 823 parejas, heterosexuales y homosexuales.

Phyllis Siegal y Connie Kope-low, las dos vestidas con camisa azul y en pareja desde hace 23 años, fueron las primeras en casarse en Manhattan y tras la ceremonia dijeron sentir "una felicidad indescriptible".

Cuando se supo que los Registros Civiles de Nueva York abrirían ayer, la alcaldía recibió

más de 2 mil peticiones a través de internet, pero ante la imposibilidad de celebrar todas esas bodas se hizo un sorteo público para elegir a quienes se casarían ayer domingo.

Las afortunadas fueron las mismas 823 parejas, entre homosexuales y heterosexuales, que participaron en ese sorteo, pero sin saber cuántas son del mismo sexo porque no se pidió ese dato.

Además de las muchas declaraciones de felicidad, en este día también se oyeron las voces de los detractores de estas uniones, como la del senador y reverendo Rubén Díaz, quien convocó a una protesta frente a la oficina del gobernador Andrew Cuomo.

Díaz, también presidente de la Organización de Ministros Hispanos en Nueva York, asegura que aunque la ley ya es una realidad las voces que se oponen no se callarán en su reclamo.

Desde el 24 de junio pasado, Nueva York es uno de los seis es-

tados de Estados Unidos (Massachusetts, Nueva Hampshire, Vermont, Connecticut y Iowa, además de Washington DC) que autorizan estos matrimonios, una de las conquistas de la comunidad gay, cuatro décadas después del incidente del Stonewall (28 de junio de 1969) que inició su movimiento.

Una de las bodas más mediáticas fue la ofició su alcalde, Michael Bloomberg, que en el jardín de la mansión oficial Gracie casó a dos de sus asesores, John Feinblatt y Jonathan Mintz, con dos hijos y 14 años juntos.

"Para mí Estados Unidos siempre ha sido el lugar de la libertad para practicar las religiones, y hacer lo que se quiera, mientras no se ofenda a los demás, y también para que no se impongan religiones, y en este caso se cumplen las dos" premisas, dijo Bloomberg en declaraciones a la cadena ABC.